

Constitución en un autómatas, ajeno a los estímulos nacionales.

Por otra parte, aquí se ha podido observar que el discurso cuestionado fué sólo una atrenga circunstancial, que hecha ante militares, les exhortó a cumplir sus deberes, ni más ni menos que lo hizo a los catédricos, magistrados y demás funcionarios civiles cuando tuvo que responder a sus saludos corporativos.

Otro aspecto social ha marcado el viaje del Soberano: es el del vigor de Barcelona, plenamente reaccionada de sus angustias económicas y terroristas. Con ocasión de este suceso nacional, ha quedado de manifiesto que en poco tiempo de actuación y tutela gubernativas sacó Barcelona de su propio ser energías e ideales que acreditan su potencialidad ciudadana.

Y así, ha podido brindar al Rey como mejor homenaje, la esplendidez de una vida normal, radiante de trabajo y de riqueza.

EUSEBIO DIAZ.

Barcelona, Junio 1922.

## ABC EN NUEVA YORK. LA VUELTA DEL DIPUTADO

Don Vicente Balbás Capó vuelve a España. Vuelve personalmente, que en espíritu nunca salió de ella. Va a reanudar viejos lazos de amor y patriotismo. Balbás es uno—el primero—de aquellos 288 hijos de Puerto Rico que se encuentran hoy, sobre su propio suelo, sin Patria legal y sin nin-

gún derecho, como si la Justicia se hubiera esfumado al conjuro fatídico de uno de los más tristes errores que se cometieron en nombre de esas mentiras convencionales que en la Historia se llaman Civilización y Altruismo. Balbás es el augusto representante de esos 288 patriotas sin Patria que con su cívica protesta mantuvieron subsistente, e indestructible ya, la personalidad del pueblo de Puerto Rico, y con ella el sagrado atributo de la ciudadanía de Puerto Rico.

Mientras aliente uno solo de esos 288 ciudadanos portorriqueños, el pueblo de Puerto Rico vivirá ante la Historia, para eterno baldón de los que aún le niegan. Con el último superviviente de esos beneméritos patriotas, si antes no se logra la independencia absoluta de la isla boricua, morirá la última esperanza de liberación del pueblo de Puerto Rico. ¿Comprendéis así, lectores, la importancia de la representación espiritual que a España lleva D. Vicente Balbás Capó?

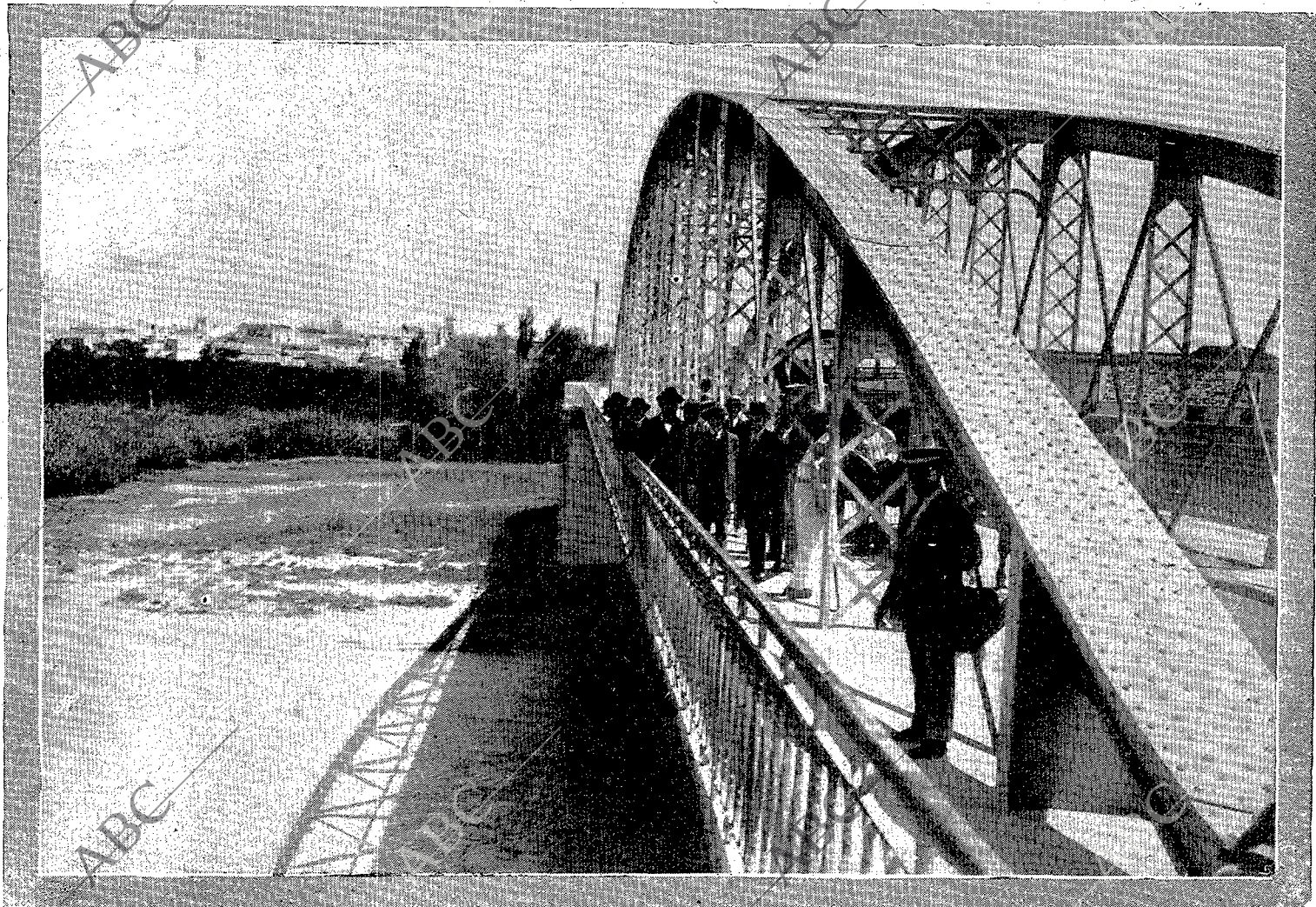
Balbás encarna la protesta del pueblo de Puerto Rico contra la soberanía de los Estados Unidos sobre aquella isla que nunca quiso ser norteamericana. Balbás, que hace veinticinco años era diputado a Cortes por Puerto Rico en el Congreso de España, fué, desde entonces, el más español de los hispanos de América. Su palabra y su pluma consagraron a España, y cuanto más español se proclamaba, más portorriqueño se sentía... Que no sólo él, todo Puerto Rico es hoy espiritualmente más español que lo fué nunca. Y Balbás fué perseguido, acusado, procesado por el Gobierno de los Estados Unidos. Pero al fin fué absuelto por los mismos Tribunales de ese

mismo Gobierno, que no quiso atreverse a una injusticia más.

El batallador rebelde se vino a Nueva York, y desde el propio Nueva York se dedicó a combatir la política de los Estados Unidos desde su periódico *La Gaceta* y desde toda tribuna donde permitían hablar. Y así dijo y escribió cuanto se propuso. Pero se encontraba materialmente secuestrado en este país. Como portorriqueño, podía recorrer todos los rincones de los Estados Unidos sin que nadie le pusiera obstáculos, como podía ir desde aquí a Puerto Rico y volver de Puerto Rico aquí. Nada más. Porque si deseaba salir de los dominios de los Estados Unidos, necesitaba un pasaporte del Gobierno norteamericano, al que Balbás no reconoce autoridad sobre él, y había de jurar o prometer fidelidad a ese Gobierno...

No sé cómo habrá salido Balbás de Nueva York. Sólo sé que se embarcó en el transatlántico *Berengaria* con rumbo a Inglaterra, y que, desde luego, no llevaba pasaporte norteamericano. ¿Qué Gobierno amigo le habrá facilitado el pasaporte? No lo quise averiguar. El caso es que el antiguo diputado español vuelve a España. Se detendrá en Inglaterra, se asomará a Alemania, pasará por Francia, y a Madrid! El día que Balbás pise de nuevo el recinto del Congreso de los diputados, donde su voz resonara tantas veces y donde aún le recordarán no pocos amigos de otros tiempos, seguro estoy de que las lágrimas nublarán los ojos de este hombre, ¡tan horrible!, y que a su garganta apretaráse un nudo...

MIGUEL DE ZARRAGA.  
Nueva York, Junio 1922.



ALCIRA. MEJORA IMPORTANTE

ENTREGA OFICIAL, POR LA JEFATURA DE INGENIEROS, DEL PUENTE QUE ACABA DE CONSTRUIRSE SOBRE EL JUCAR. (FOTO CABEDO)